

Esquilo, *Tragedias, I, Los Persas*. Texto revisado y traducido por Mercedes Vílchez, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997, CILVII + 68 pp.

Tragedias, II, Los Siete contra Tebas / Las Suplicantes. Texto revisado y traducido por Mercedes Vílchez, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1999, 158 pp.

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid ha encomendado a Mercedes Vílchez, profesora titular de la Universidad de Sevilla, la edición de la obra trágica de Esquilo, para su colección *Alma Mater*.

El diseño de la serie contempla la publicación de la obra dramática de Esquilo en varios tomos, cada uno dedicado a una tragedia en particular. La obra completa consta de una introducción general, presente en el primer tomo, y una introducción específica de cada tragedia precediendo la edición bilingüe de las mismas, a la que se suma la bibliografía particular correspondiente.

Los libros que nos ocupan son los dos primeros de la serie. El tomo I consta de dos partes: la introducción general a la serie completa, por un lado, conformada por diez capítulos, seguidos de una bibliografía general y una tabla de siglas; la segunda parte es la edición del drama *Los Persas* (el texto en griego y su traducción al castellano a cargo de Mercedes Vílchez), precedido por una introducción a la tragedia y una bibliografía específica.

La intención que encierra la "Introducción general" es abordar las temáticas y estructuras formales que se proyectan y modifican en la producción del dramaturgo, a fin de brindar una "visión no atomizada de la obra de Esquilo en su conjunto".

El primer capítulo, "Precedentes", se concentra en el estudio de los antecedentes del teatro en las estructuras de la lírica y en las utilizaciones anteriores del mito. Con respecto a las estructuras de la lírica, analiza los datos de la misma en Homero, en Hesíodo, en los Himnos homéricos y en aquellos que proceden de la lírica popular, en relación con los que reaparecen en la tragedia esquilea, remarcando sus constan

tes como así también las peculiaridades de dichas manifestaciones. En cuanto a las utilidades del mito, observa las tres sagas que aparecen en la obra conservada del poeta: la del ciclo tebano en *Los Siete contra Tebas*; la del ciclo troyano, presente en la única trilogía que ha llegado hasta nosotros, y la de Argos en las *Suplicantes*. Teniendo en cuenta que el abanico temático que conocía Esquilo superaba ampliamente al que nosotros conservamos, el poeta resulta escueto al seleccionar sus temáticas, pues prefiere no distraer al espectador con variantes de los mitos que utiliza a fin de explayar sus posiciones ideológicas.

Bajo el título "Noticias sobre la vida y las obras de Esquilo", Vélchez expone, en primer lugar, a partir de una confrontación y evaluación de fuentes, los datos fundamentales sobre la vida y los viajes a Sicilia que realizara el poeta. De la misma manera procede al abordar los testimonios concernientes a la producción trágica del dramaturgo. El Catálogo del manuscrito Mediceo, los testimonios de varios autores antiguos y otros de autores modernos, así como los aportes de filólogos antiguos y modernos, se convierten en objeto de análisis e interpretación. Cierra el capítulo una somera referencia a las trilogías a las que pertenecen las tragedias y fragmentos conservados y una síntesis de los argumentos de las mismas. En esta instancia, resulta interesante el planteo presentado por la especialista en relación con la inclusión de *Los Persas* dentro de una trilogía. Generalmente, la crítica coincide en considerar este drama dentro de una trilogía integrada por *Fineo*, *Glauco de Potnias* y el drama satírico *Prometeo pírcaeo*. Vélchez, de acuerdo con Broadhead, sostiene la falta de argumentos válidos a favor de esa postura, ya que resulta desconcertante la existencia de una tetralogía no conectada, como así también el hecho de que una obra de contenido político actual forme una composición mayor con dos obras de carácter mítico.

El capítulo III, "Ambiente histórico y social", se estructura en dos partes: "Situación socio-política" y "La situación del teatro". La primera sección se detiene en los precedentes históricos, fundamentalmente en Hesíodo y Solón, y estudia el concepto de *Dike* en el panorama social y religioso. Mientras que una corriente ve el mensaje básico de la obra de Esquilo concentrado en el aspecto religioso, otros consideran como más importante el aspecto político, Vélchez, como ya lo adelanta-

ra a comienzos de la "Introducción", advierte, en el dramaturgo, a un poeta de su tiempo, cuya obra no se puede abordar separadamente del contexto socio-cultural en el que se gestó. La estudiosa entiende que el núcleo de la tragedia esquilea es el replanteo del concepto de *Dike* accionado por Hesíodo y Solón, resultante de la evolución socio-política que se vio reflejada en la transición de la tiranía a la democracia. A partir de ello, analiza dicho concepto en Hesíodo, Solón y en la línea de pensamiento de los filósofos jonios, fundamentalmente Heráclito, y en los principales sucesos históricos; a la vez que ofrece una visión interesante del marco histórico de la vida del poeta.

La segunda parte del capítulo presenta la situación del teatro, su evolución desde los posibles orígenes hasta la tragedia de Esquilo, sus arcaísmos e innovaciones. Completa esta sección una reflexión acerca de la capacidad de comprensión del público, dado el carácter metafórico del lenguaje de Esquilo. Resulta muy interesante el paralelo que traza entre el teatro de Lorca, Shakespeare y el dramaturgo griego, argumentando que sus obras siempre estuvieron dirigidas a un público amplio, capaz de comprenderlas más allá de y por las figuras mismas. La metáfora se inserta en un entorno que la clarifica ya que estos autores "tocan sagas conocidas por todos o bien temas que tocan el alma de cualquier ser humano". Esquilo se encontró con personas que diferían en educación, pero no se debe olvidar que estas diferencias recién se profundizan cuando los sofistas institucionalizan la enseñanza para las clases privilegiadas. Hasta el momento, la cultura histórica del público se cimentaba, principalmente, en leyendas y poesía, y era poca la información que se requería para revivir un mito que pertenecía a su acervo cultural.

El capítulo IV se sumerge en el pensamiento de Esquilo. En coincidencia con Rodríguez Adrados, Vilchez considera dos niveles en la enseñanza de la obra del poeta. Por un lado, trata el planteamiento del dilema trágico, en el que destaca tres características fundamentales que serán ilustradas con ejemplos claros surgidos de las propias obras: a) el héroe esquileo no es absolutamente bueno, actúa a partir de un impulso noble pero no está exento de incurrir en *hybris*, lo que acaba trayéndole la ruina; b) la esfera divina incide en la humana; c) la noción de Justicia

que actúa en el acontecer trágico. La justicia del dios de Esquilo obra por razón, pero también por compasión con el hombre en general. Se trata de una razón religiosa y humanitaria en la que se vislumbra la influencia de Heráclito, en particular, y la de la filosofía presocrática, en general, pero que responde a los ideales atenienses de su tiempo.

El segundo nivel de enseñanza consiste en el tratamiento del tema del poder como motivo nuclear que recorre “obsesivamente” la obra del poeta. A partir de él, se despliegan los demás temas. Es el eje en torno al cual se construyen *Los Persas*, *Los Siete contra Tebas*, *Suplicantes*. En la primera obra, llevado a la política exterior; en la segunda, en cuanto a la política interior y, en la tercera, polarizado entre los sexos. En la trilogía, el mismo tema se vuelve más complejo. Seguramente, la realidad que le tocó vivir haya llevado al poeta a plantearse el sentido de la ambición del ejercicio del poder y la fragilidad del hecho de disfrutarlo. Finalmente, el capítulo ofrece un interesante análisis de este tema y sus diversas manifestaciones en las tragedias conservadas del poeta: a) “El poder y la justicia política” (en la *Trilogía*, *Persas* y *Suplicantes*); b) “El poder dentro del marco del Estado” (en *Los Siete contra Tebas*); c) “El tema de la lucha por el poder sucesorio” (*Orestea*, *Persas*); 4) “La religión de Zeus”, en la cual el poder de Zeus garantiza el equilibrio de la balanza de la Justicia.

Con el capítulo V, “Crítica literaria”, se ofrece un estado de la cuestión, acotado a los estudios que se dedican, específicamente, al estilo de Esquilo. Vilchez se detiene en la obra de Stanford (1942), a partir de la cual reconstruye la crítica anterior, desde Aristóteles hasta el Romanticismo. En una segunda instancia, se ocupa del estilo del dramaturgo en sí y remite a los principales trabajos que se interesaron en figuras de dicción, la anfibología, las metáforas y los recursos literarios y la acción dramática.

“La transmisión del texto” constituye el capítulo más vasto de esta “Introducción general”. En él se evidencia un profundo y detallado estudio de la tradición textual de la obra de Esquilo y un importante manejo de los testimonios. El capítulo se divide en cuatro secciones: “El texto de Esquilo en la antigüedad”, “Testimonios papirológicos”, “Los manuscritos de Esquilo” y “La tradición manuscrita de Esquilo”. Las colaciones de Wilamowitz, Turyn y Dawe. La primera parte recoge noticias sobre la obra del poeta hasta Aristóteles, se detiene en las ediciones de Licurgo y

Aristófanes de Bizancio, respectivamente, y en la falta de atención que evidencia la obra de Esquilo en los siglos II y I a. C. En cuanto a los testimonios papirológicos, presenta un resumen esquemático de los mismos, cuya fechación resulta relativamente tardía y de la misma época: dos, del siglo III a. C.; uno, del siglo II a. C.; otro, del siglo I d. C. y veintiséis, del siglo II d. C. Al abordar los manuscritos del trágico, la estudiosa se concentra en el códice Mediceo, testimonio más antiguo entre los que se conservan de Esquilo y el único en el que consta la obra completa del autor. Es la única fuente por la que se conocen *Coéforas* y *Suplicantes*. A continuación, Vílchez brinda una lista de los manuscritos citados en el aparato de la presente edición, con sus siglas correspondientes.

El capítulo concluye con una apreciación de Vílchez respecto de las colaciones de las etapas modernas de indagación de la obra de Esquilo. Se detiene en las consideraciones de Wilamowitz, Turyn y su sucesora Brysson, pero, especialmente, destaca sus coincidencias con los conceptos vertidos en la obra de Dawe, quien sostiene que las correcciones de los editores modernos se pueden reducir a un diez por ciento. Vílchez no encuentra mayores divergencias entre los códices y estima que la mayoría de las que aparecen pueden tener explicaciones puntuales. Insiste en que son justamente las ediciones modernas las que llaman la atención por su gran cantidad de conjeturas.

En "Ediciones y Traducciones", la autora aporta un juicio crítico de las ediciones de la totalidad de la obra de Esquilo. Se centra en las de Wilamowitz, Smith, Murray, Page, Mazon y West. Destaca la de Wilamowitz como la única edición crítica, pues el resto se basó en ella. Sin embargo, considera que se encuentra plagada de conjeturas innecesarias y de varios errores y omisiones. De entre las anteriores, rescata la de West por su riguroso aparato crítico, al tiempo que aclara sus discrepancias con el número de conjeturas que el editor estableciera y que la presente edición no acepta.

La "Introducción general" se completa con cuatro capítulos breves dedicados a señalar las características de esta nueva publicación. Vílchez aclara que, en cuanto a los datos del aparato crítico, se ha seguido fundamentalmente la edición de West, ya que es la más completa con la que se cuenta. No se ha seguido su criterio de familias sino el de códices, puesto

que puede haber lecturas divergentes en códices que pertenecen a la misma familia. Vílchez propone la existencia de dos Esquilos: el de los códices y el de los filólogos modernos. Siguiendo la opinión de Dawe, afirma que se puede eliminar hasta un setenta por ciento de las correcciones al texto. La mayoría se debe a concepciones rígidas de la sintaxis, a los nuevos *hapax* o, las más atendibles, a razones métricas. En la misma tesitura, afirma que no se puede reconstruir el texto de Esquilo y solamente el desafío de abordarlo merece un gran respeto. En cuanto a las estructuras líricas, han sido numeradas de cinco en cinco, según lo ha presentado Murray, por considerarlo más claro para el lector y a fin de no violar el concepto de período. Con la traducción se ha buscado obtener una prosa poética y solemne respetando, en la medida de lo posible, el lenguaje metafórico utilizado por el poeta. Vílchez observa que no existe la ambigüedad en Esquilo sino, más bien, un lenguaje subyacente cifrado en clave a partir de la aglutinación o resta de términos. La edición presenta valiosas notas aclaratorias a pie de página que aportan una novedosa visión y comprensión del texto esquileo cuando, en la traducción, no resulta suficientemente claro. El número de notas se ve acotado por las normas editoriales de la Colección Hispánica. Finalmente, Vílchez reserva una sección para agradecer a quienes de una u otra forma han ayudado a que esta valiosa propuesta se haya concretado.

Cierra la primera parte del volumen una "Bibliografía General" selectiva que completa la ya aportada en las notas a pie de página y una lista de las siglas utilizadas.

La segunda parte del libro está consagrada a la edición y traducción de *Los Persas*. Vílchez presenta el texto bilingüe de la tragedia (griego y castellano), precedido por una breve introducción al drama y una bibliografía específica sobre la obra. Con el mismo criterio utilizado en la parte general, esta bibliografía complementa a aquélla que aparece en las notas. De la misma manera se procede en el tomo II, donde se ofrecen *Los Siete contra Tebas* y *Las Suplicantes*.

La introducción a *Los Persas* presenta, siguiendo la linealidad de la tragedia, un panorama sucinto de la estructura formal y de los contenidos de la obra en una relación de implicancia mutua. La estudiosa establece tres momentos en la composición. El primero (vv. 1-158) contiene la

Párodos, integrada por dos unidades formales: el ingreso del coro interpretando anapestos y el Estásimo. En esta sección se plantean los temas de la gloria y el poder humano a la luz de la esfera divina. La segunda instancia de la pieza consiste en una sucesión de trenos y cantos de duelo y su esquema formal se traduce en un diálogo entre Atosa y el Corifeo (vv. 159-249). En el caso particular de *Los Persas*, Vílchez destaca el hecho de que no se trata de cantos de duelo por una persona, sino por un suceso. Atosa expone sus temores indefinidos y el Corifeo hace de consejero. La entrada del Mensajero inicia el tercer momento de la tragedia, en el que se sigue desarrollando, linealmente, el contenido trenético.

La introducción a *Los Siete contra Tebas* plantea una estructura de la tragedia basada en una serie de agones de plegaria y de persuasión. Las sucesivas entradas del mensajero, según Vílchez, van haciendo cambiar la situación de acción narrada, “consiguiendo un teatro de la forma más antidramática posible”. No hay acción, sino narración de las situaciones que llevan a ella. En cuanto a los agones como procedimiento literario de anticipación, la especialista los clasifica en dos grupos: agón existencial (Etéocles-Coro), por un lado, y agón de acción (Etéocles-Mensajero), aunque la puesta en escena de la acción se logre por medio de narraciones, por otra parte. En el recorrido lineal por la estructura de la obra, Vílchez coincide en general, con lo establecido por la tradición textual que aborda la pieza, a excepción del segundo Estásimo, especialmente el cuarto y quinto par estrófico, donde la estudiosa difiere de sus antecesores al no considerar corruptos ciertos pasajes, como así también al establecer una colometría que coincidiría, en líneas generales, con la establecida por Murray. Vílchez justifica su posición con un exhaustivo estudio de los códices. Con respecto al final de la pieza, la traductora considera, como la mayoría de la crítica, que la tragedia finaliza en el verso 1.004. Tal como lo anticipara en el primer volumen, una breve bibliografía específica sobre la obra sigue a la introducción y precede al texto bilingüe, el cual ofrece un erudito aparato crítico en el que también se aporta bibliografía indispensable.

Completa el segundo volumen la tercera tragedia conservada de Esquilo: *Las Suplicantes*. La introducción correspondiente es la más extensa y se organiza en tres partes: I) Estructura de forma y contenido;

II) Sobre el papiro; III) Fecha. La primera parte desarrolla minuciosamente forma y contenido de la tragedia. Vílchez establece tres núcleos estructurales para la pieza: a) el conflicto (vv. 1-733), que inicia la súplica; b) una unidad autónoma de transición (vv. 710-823), que cierra la primera parte y abre el agón, y que está integrada por el Tercer Episodio y el Cuarto Estásimo; y c) el desenlace (vv. 825-fin). Con respecto a los versos 825-910, la especialista afirma, junto con West y otros críticos, que el Estásimo está integrado por dos coros, uno de danaiides y otro de egipcios. Aporta como novedad la interpretación de los versos que preceden al Estásimo, otorgándole mayor coherencia a la totalidad de la obra y a la idea de puesta en escena. De esta manera se resalta la enorme capacidad creadora de Esquilo, "no sólo como poeta, sino como director de escena". En cuanto a la datación de la tragedia, según los datos aportados por el papiro Oxy.2256.3., la traductora se encuentra entre quienes consideran que la obra va inmediatamente antes de la *Oresteia* y argumenta, además, que la religión de Zeus presente en la pieza preludia el Himno a Zeus del *Agamenón*. Vílchez expone, sintéticamente, los principales estudios realizados a fin de determinar la datación de *Las Suplicantes*. Dichos trabajos se han realizado en tres niveles de consideración: el estilo, la estructura (entre los que se destaca la obra de Garvie, 1969) y el entorno socio-político. Refutando unos y coincidiendo con otros, Vílchez argumenta su convicción respecto de este tema. Respetando las características de la publicación, sigue una breve bibliografía específica que se enriquecerá con la aportada en el minucioso aparato crítico que presenta el texto bilingüe.

Resulta una experiencia sumamente enriquecedora para todo aquel que se interese en la obra del gran dramaturgo griego, detenerse en esta publicación que ofrece una completa y novedosa visión del drama de Esquilo, contribuyendo, a su vez, a aumentar la bibliografía en castellano, tan escasa en el campo de la Literatura y la Filología Griega Clásica.

Graciela Noemí Hamamé
Universidad Nacional de La Plata
